



Sólo se puede conocer a Jesús con el corazón

23/08/2010

Evangelio: Mt 23,13-22

En aquel tiempo, Jesús dijo a los escribas y fariseos: "¡Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, porque les cierran a los hombres el Reino de los cielos! Ni entran ustedes ni dejan pasar a los que quieren entrar. ¡Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, que recorren mar y tierra para ganar un adepto y, cuando lo consiguen, o hacen toda vía más digno de condenación que ustedes mismos! ¡Ay de ustedes, guías ciegos, que enseñan que jurar por el templo no obliga, pero que jurar por el oro del templo, sí obliga! ¡Insensatos y ciegos! ¿Qué es más importante, el oro o el templo, que santifica al oro? También enseñan ustedes que jurar por el altar no obliga, pero que jurar por la ofrenda que está sobre él, sí obliga. ¡Ciegos! ¿Qué es más importante, la ofrenda o el altar, que santifica a la ofrenda? Quien jura, pues, por el altar, jura por él y por todo lo que está sobre él. Quien jura por el templo, jura por él y por aquel que lo habita. Y quien jura por el cielo, jura por el trono de Dios y por aquel que está sentado en él".

Oración introductoria:

Te pido la gracia de que me reveles tu corazón en esta oración, quiero tener la dicha no sólo de leer sobre ti, sino sobre todo, de experimentar tu amor y el conocimiento vivo de tu Persona.

Petición:

Jesús, concédeme un conocimiento personal, profundo y experiencial de ti.

Meditación:

"Se puede haber visto a una persona muchas veces, conocer sus facciones y los diversos detalles de su comportamiento: cómo habla, cómo se mueve, etc. Y sin embargo, aun conociendo a alguien de esta forma, no se le conoce realmente, no se conoce el núcleo de la persona. Solo con el corazón se conoce verdaderamente a una persona. De hecho los fariseos, los saduceos, conocieron a Jesús externamente, escucharon su enseñanza, muchos detalles de él, pero no le conocieron en su verdad". (Benedicto XVI, 8 de octubre de 2008). En cambio, Jesús "sabe lo que hay en el corazón del hombre, quiere condenar el pecado, pero salvar al pecador, y desenmascarar la hipocresía (...). Queridos amigos, aprendamos del Señor Jesús a no juzgar y a no condenar al prójimo. Aprendamos a ser intransigentes con el pecado - iempezando por el nuestro! - e indulgentes con las personas. Que nos ayude en esto la Santa Madre de Dios que, exenta de toda culpa, es mediadora de gracia para todo pecador arrepentido" (Benedicto XVI, 21 de marzo de 2010).

Reflexión apostólica:

Como cristianos y miembros del *Regnum Christi* tenemos la obligación de predicar el Reino de Dios que es la misma persona de Jesús. Muchos todavía no lo conocen, están a la espera del anuncio de su Evangelio; otros, a pesar de haber recibido una

cierta formación cristiana, han perdido la fe o sólo tienen un contacto superficial con Dios. Por tanto, hace falta que los cristianos estemos dispuestos anunciar con alegría el Evangelio.

Propósito:

Leeré todos los días durante 5 minutos el evangelio para poder amar más a Jesús.

Diálogo con Cristo:

Dame la fuerza para ser apóstol de tiempo completo, porque quien realmente está convencido de que sin ti la vida es incompleta, se lanza a predicar tu evangelio y a transmitir la alegría de haberte encontrado.

"El conocimiento de Cristo nos ha de llevar al amor, y el amor a su imitación"
([*Cristo al centro*](#), n. 286).